

Prestigioso y con su pellizco de absoluto queda, nuestro número 3 de «Besaide», al incluir las ilustraciones de Chagall, auténtico regalo para nuestros lectores. No sólo ofrece datos contrastados nuestro libro «Los Judíos»: no sólo ofrece información, pues ésta ya nos bombardea por todas partes, y un bombardeo jamás tiene por finalidad el construir, sino todo lo contrario. Por eso, a su vera, con gusto y sabiduría, se da paso a la reproducción de manuscritos e incunables, hebreos y de judaica, con el fin de aligerar el peso de los datos, el proceso de asimilación e incrementar un útil empleo.

FRANCISCO
RODRIGUEZ DE CORO

Los Masones: Introducción al estudio de la Masonería en Euskal Herria.

RODRIGUEZ DE CORO, F.

Vitoria-Gasteiz: Fundación
Sancho el Sabio, 1992, 422 p.

Masonería. A la memoria llegan definiciones oídas con insistencia, contubernio, conjura, poder oculto. En nuestros lugares mentales parece ocupar un espacio oculto, oscuro, desenfocado.

Por otro lado oímos solidaridad, fraternidad, librepensamiento, atributos definidores del espíritu masón, siempre al lado de la luz... pero persiste el desenfoque.

Necesitamos un enfoque desapasionado del tema, un acercamiento histórico a la Masonería, a su origen, su trayectoria temporal, sus hechos, que elimine leyen-



das y prejuicios. Citando a Rodríguez de Coro «comprender que cada grupo humano tiene su razón de ser, su conciencia, su vida y su tarea. Romper tergiversación e ideologización, usar la herramienta de la razón, no la del sentimiento. Hacer historia no devocionalismo. Lograr situar el verdadero hecho histórico del movimiento masónico».

La obra «Los Masones» de Rodríguez de Coro se presenta como una segunda edición de «La Masonería por Euskal Herria», obra publicada por la Fundación Caja Vital en 1990 y rápidamente agotada. En realidad la revisión y ampliación que el autor aporta a esta edición supone más un trabajo nuevo que una mera reedición. Rodríguez de Coro toma aquí el espacio necesario para ilustrarnos la presencia histórica de la Masonería en Euskal-Herria.

Cotidiano, cómodo, doméstico, ameno... calificativos queridos por el autor, que definen las sensaciones por las que transita el lector de esta obra, materializada en una edición deliciosa, con nuevo formato, en la colección Besaide

de la Fundación Sancho el Sabio.

Hacer Historia, deshacer tópicos. Estudiar, por ejemplo, el presunto masonismo del Conde de Peñaflores, fundador de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, y de algunos de sus miembros, como el científico vasco y universal Fausto del Elhuyar, y demostrar la no pertenencia a la Masonería del Conde y si la de su segundo hijo Antonio de Munibe, que por vanidad, usaba indebidamente el título del padre. Duda sembrada por Menéndez y Pelayo, ante lo que razona Rodríguez de Coro: «El tono de anfitrión de la ciencia histórica de don Marcelino, su aire desenvuelto por la investigación y su sabiduría, con ser tan intensos, formularon quizás aquí juicios precipitados de bastante frivolidad».

Disfrutar el capítulo sobre la Masonería bonapartista, centrado, después de una introducción general, en la trayectoria de las dos logias bonapartistas del País Vasco: «Los Hermanos Unidos» de San Sebastián y «Los Amigos de San José» de Vitoria. Descubrir que el gobernador militar de la circunscripción creada por Napoleón con el nombre de «Señorío de Vizcaya» con sede en San Sebastián y posteriormente en Vitoria, el general Thouvenot, era el venerable de la logia donostiarra y cerebro de la de Vitoria. Conocer los nombres de estos masones, entre los que sólo aparecen dos españoles, uno de ellos vasco, León Aldamar, al que se expulsa. Constatar la escasa capacidad de seducción y proselitismo de estas logias en un país sometido y por último destacar el estudio de los textos generados por la logia donostiarra y contestación de El Grande Oriente de Francia, con motivo de la expulsión de León Aldamar, indicativos de una determinada «mentalidad».

Entrar de lleno a continuación en el estudio de las logias vascas

y navarras donde destaca sobre todo el capítulo referido a la Restauración, basado en las logias «Providencia n.º 270» de San Sebastián y «Luz de la Frontera n.º 323» de Irún. Saborear los acertados comentarios de las fuentes documentales que abren el universo masón en nuestro ámbito, su pensamiento político, dificultades, anticlericalismo y antiesuitismo, su participación en el Congreso Librepiensador de 1892.

El siguiente gran apartado desarrolla el tema República y Masonería. Comienza estudiando los signos de identidad de los masones donostiarra, analizando algunos discursos de época de la logia «Altuna n.º 15». Rodríguez de Coro contrasta ideologías, pensamiento y experiencia masónicas resumidos con la frase «el imperio del diablo», con la imagen que surge de estos discursos: «Donde aflora, con constancia, el crudo empeño por asumir con dignidad la propia vida cotidiana. Ya que vivimos en ella de prestado —pensaban y lo decían en público— como unos breves huéspedes, conviene, antes de irse de ella, haberla mejorado de alguna manera».

Personaliza este período en masones tan significativos como Usabiaga, director de la Fábrica de Moneda y Timbre, y Enrique De Francisco y Jiménez, diputado por Guipúzcoa, por el PSOE, en el Congreso de Diputados de 1931 y 1933 «dedos índices que señalaban y ojos clínicos que opinaban». Comprometidos en la democratización de las instituciones y de la vida del país, en un ambiente político inestable «si apostaban por la República del primero de abril —observa Rodríguez de Coro— era para dar paso más tarde e introducir la República socialista, por un creciente intervencionismo del Estado frente a las autonomías, por un radical enfoque del problema agrario y obrero, por ejemplo... Aunque casi

nada acabaría siendo como a Usabiaga y a De Francisco les parecía, su opción, constelada de sorpresas, llegaba a ocupar la otra «Voz de Guipúzcoa» y a evocar, aunque fuera en llamas, el corazón de la conjunción republicana de izquierdas» (pág. 372).

Sobre fuentes de primera mano (sección Guerra Civil del Archivo Histórico Nacional en Salamanca) reconstruye la acción del «Tribunal de Represión contra la Masonería» en el País Vasco, comentando los procesos de Araquistain, De Francisco, Marqués Fernández, Heras Maíz y Abad Revuelta. Procesos meticulosos, en los que a la acusación de masonería se unían agravantes como comunismo, protestantismo... La Masonería es la gran culpable, incitadora de la violencia desatada y al mismo tiempo la gran vencida, lo que entra en contradicción con los reiterados contubernios que el franquismo vio hasta el final de sus días.

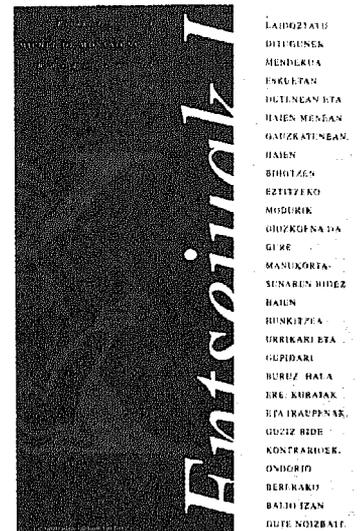
Termina el trabajo con diversos anexos: documentación masónica, conclusiones, glosario masónico y amplia bibliografía. Ordenado, didáctico, Rodríguez de Coro subtitula la obra «Introducción al estudio de la Masonería en Euskal Herria» dejando abierta la puerta a nuevas aportaciones «Cualquiera entiende desde el primer día que inicia la investigación en el Archivo de la «Guerra Civil» de Salamanca que los afanes masónicos de las logias, triángulos y Orientes sobrepasan la tranquilidad de su recinto y hay que seguir su búsqueda por otros archivos y bibliotecas y por otros derroteros y aspectos: el parlamentario, el sindical, el religioso, el periodístico, el mitinero, el comunal, pudiendo sólo allí darnos la marcha de la función global y pública del masón determinado, como el influjo socio-político de las logias en su entorno. Todo esto se sale de los moldes de la documentación

de Salamanca, a la que hay que acudir como punto de partida, pero sólo como punto de partida».

Esperamos leer próximamente nuevos trabajos de este prolífico historiador y disfrutar de su peculiar prosa, indicativa de un gusto especial por el texto impreso, lejos de la aridez formal de historiografías académicas.

JESUS ZUBIAGA

Klasikoak



El Pueblo Vasco atraviesa años de rápidos y profundos cambios forzado por la necesidad de hacer frente a los retos que le plantea su futuro inmediato.

El Pueblo Vasco, situado dentro del ámbito europeo y occidental, debe lograr un perfecto equilibrio entre sus señas de identidad, el rico patrimonio del pasado y las exigencias culturales y tecnológicas del porvenir.